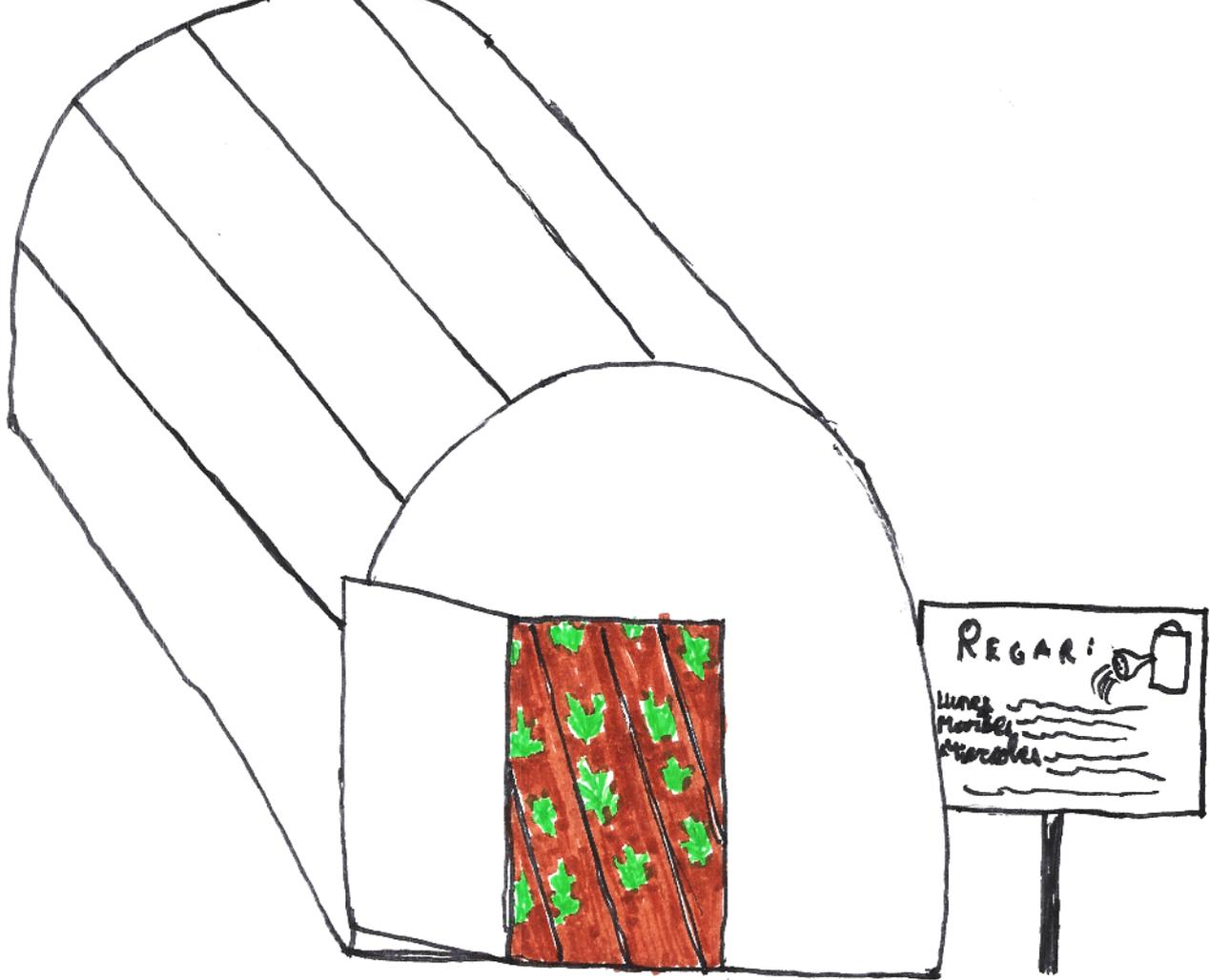


ESTA ÚLTIMA SEMANA

Hola, me llamo... Bueno disculpad, ahora mismo no me acuerdo exactamente de mi nombre. Os voy a contar todas las cosas tan interesantes que me han pasado esta última semana:

Resulta que hace unos días me llevaron a un sitio en el que hay unos señores que me dicen que son como yo. Me explicaron porqué me habían llevado allí, solo que no me acuerdo muy bien. Recuerdo haber estado hablando con varias personas que deben ir ahí todas las mañanas. Me contaron algo sobre una enfermedad que tenían en la cabeza y allí me quedé. Así que debe pasarme a mí algo parecido. Es extraño porque algunos no se acuerdan de lo que les acabo de decir y otros sí y a mí me dicen que me pasa lo mismo... Así que cuando nos ponemos a hablar, igual nos estamos toda la mañana contándonos las mismas historias...

En este lugar tan bonito, digo bonito porque está lleno de dibujos y de trabajos en las paredes, también hay un escenario donde cantamos, bailamos y hacemos alguna que otra representación, pues en este sitio estudiamos, leemos, cocinamos, pintamos... ¡Es igualito que un cole! Incluso hay un huertecillo donde han plantado unas lechugas, que espero que sobrevivan porque a veces se nos olvida regarlas. Hay que poner un cartelito o apuntárselo en la agenda para que cada uno de nosotros se acuerde el día que le toque regarlas. Espero que entre todos nos acordemos de las lechugas y si no, seguro que alguno de los profes nos lo recordará... ¡Porque en este cole también tenemos profes!



Menos mal que en cada cosa pongo su nombre porque si no no me acuerdo de cómo se llama. Cada nombre lo pongo en un papelito, cada uno con su color. Lo de los colores también me ayuda. Me gusta mucho que cada papelito sea de un color porque así decoro mi casa y queda muy alegre.

Hace unos días, recuerdo que vinieron unos niños a visitarnos a nuestro cole. Mi colegio se llama Centro de Alzheimer. A mi me parece un nombre divertido porque se escribe un poco raro ¡hasta que me enteré de que llevaba una *h* en medio de la palabra! Buenos, vamos al grano, que me lío. Pues vinieron de un colegio del barrio los niños mayores con sus profesores. Yo me lo pasé genial, fue un día muy especial. Los niños se portaron estupéndamente, se sentaron con nosotros en las mismas mesas, ellos nos ayudaban y nosotros les ayudábamos a ellos. Fue muy divertido. Nos

dividieron en dos grupos: un grupo se fue a la cocina a hacer postres navideños y otro grupo a preparar las figuritas del Belén que teníamos montado en el escenario. No recuerdo si nos comimos los postres o no, pero supongo que sí y seguro que estaban muy ricos. Sólo me acuerdo bien de mi figurita del Belén, que hice con un niño muy majo que se llamaba... ¡vaya, pues ahora mismo no recuerdo su nombre!... no sé si me lo dijo... La figurita que hicimos era el buey del Portal de Belén, el cual estaba hecho con dos piedras y un palo. La piedra pequeña era la cabeza y la grande el cuerpo. Le pusimos el palo como si fuera los cuernos, pero todo el rato se despegaba y se caía, lo cual nos ponía muy nerviosos.



Uno de los días de esta semana hemos estado jugando a las cartas, sumando los números, yo creo que alguno hacía trampas y sumaba de más. Lo digo porque siempre perdía yo y no creo que tuviera siempre tan mala suerte...

Además una tarde de las de esta semana, creo que fue ayer, vinieron a recogerme al Centro de Alzheimer mis hijos para llevarme a un concierto. Me explicaron que en el escenario estaba mi nieto, aunque yo no recuerdo ser tan mayor como para tener nietos, pero si lo dice mi hija... supongo que ella sabrá si ha tenido hijos o no... Me dijeron que mi nieto era el niño alto de la derecha, yo creo que lo hacía bien. De vez en cuando me miraba y me sonreía con cariño y en esos momentos me daba la sensación de que tocaba todavía mejor que antes.

Y os voy a contar otra cosa curiosa de las que me pasan y es que regularmente recibo visitas de mi abuelo, el cual es muy gracioso porque me gasta bromas diciendo que es mi hijo pero yo sé perfectamente que es mi abuelo. También le gusta decirme que tengo 83 años pero no me lo creo porque sé perfectamente que tengo 13 para 14 porque dentro de pocos días va a ser mi fiesta. Me ilusiona mucho que venga a visitarme tan amenudo.

Ahora me váis a perdonar pero es la hora de marcharme a mi cole, a ver qué hacemos hoy...

Hasta pronto.

FIRMA :

